NOVENA
EN HONRA DE LOS
GLORIOSOS SANTOS
JOAQUÍN Y ANA.

A costa de un Devoto de Santa Ana,
natural de la Ciudad de Tudela
de Navarra.

Con las licencias necesarias.
EN PAMPLONA:

En la Imprenta de Xavier de Gadea,
calle de la Navarrería. Año
de 1807.
Anna feres gratam, cujus quem non capit orbis,
Ipse libens subeat viscera casta Deus.
Anna abs te nequunt mortalia pectora frustra
Poscere; quidquid volet, nata Deusque volet.
El Eminentísimo Señor Cardenal Portocarrero, Arzobispo de Toledo, concedió cien días de Indulgencia, a los que hicieren esta Novena a los gloriosos San Joaquín y Santa Ana, aplicándola por la paz, y concordia entre los Principes Christianos, extirpación de las herías, exaltación de nuestra Santa Fé, salud de sus Magestades, y buenos sucesos en su Monarquía.
Habiendo elegido Dios nuestro Señor a los gloriosos San Joaquín, y Santa Ana por Abuelos de su Hijo, se debe conocer cuántas serían las virtudes con que los adornaría, y los privilegios que los concedería; por lo cual debemos en nuestras necesidades recurrir a tan soberano patrocinio.

La gloriosa Santa Ana ha
mostrado su gran poder a todos los que se han valido de su intercesión, obligándola con encender todos los Martes una luz delante de su Imagen; la cual devoción tiene el origen del caso que trae el docto Ebrociense de un Mozo muy rico, que en breve tiempo consumió todo su caudal; y hallándose en suma pobreza, recurrió a la piedad de nuestro Señor, pidiéndole perdón y remedio. Acabada la oración, vio a su lado un Peregrino, y le preguntó la causa de su llanto;
díxosela, y le respondió:
No te aflijas, sé muy devoto de Santa Ana, que es universal remedio para todos los males, díla todos los días a lo menos un Padre nuestro, y una Ave María; y los Martes, que arda en su presencia una vela, y enmienda tu vida.
Preguntóle el Mozo, ¿por qué el Martes se había de encender? Respondió: porque Santa Ana nació en Martes, y murió en Martes por la tarde. Replicó el Mozo, de qué lo sabía? Respondió el Peregrino: Soy el
Apostol Santiago, de quien has sido devoto, y por eso te doy esta devocion; y aseguro con certeza, si la haces con limpio corazón, prosperidad de alma y cuerpo. Executólo el Mancebo, y en breve se halló rico; y en su última enfermedad se le apareció la Santa con grandes resplandores, y hasta entregar el alma al Criador, le asistió. Y en satisfacción de mi buen deseo de tan santa devocion, ruego a todos por Dios, que en estos exercicios pidan instantisimamente a mi Se-
ñora Santa Ana, nos alcan-
ce de Dios salud, y prosp-
peridad para nuestros Cató-
licos Reyes, Principes, e Infantes (que Dios prospere) para el universal consuelo, y bien de toda la Christiandad. Pudiera refe-
rir muchos casos semejan-
tes, antiguos, y modernos, que omito por escusar pro-
lixidad, y porque los que hagan esta devoción, expe-
rimentarán en sus sucesos la verdadera fuerza de ella.

Para empezar esta No-
vena, se hará la señal de la
Cruz, y se dirá el Acto de Contrición.

Oración para todos los días.

O dignísimos Abuelos de Cristo, Joaquín, y Ana: Yo pobre pecador tengo grandísima confianza en vuestros méritos, y seguro amparo, sabiendo, que nada os negarán vuestro Nieto e Hija, Jesús, y María. Y pues al presente me hallo con un singular anhelo, y grave necesidad, he propuesto eficazmente de implorar vuestro patrocinio.
durante esta Novena, ofreciendo cada día alguna devoción a honra vuestra, para que por vuestra intercesión consiga yo el consuelo que deseo de la divina misericordia; siendo mi fin principal, y lo que sinceramente pretendo, la mayor gloria de Dios, y la salvación de mi alma: quiera su divina Magestad, por vuestros altos merecimientos, escuchar piadosa mis ruegos, y permitir, que después de esta Novena logre yo lo que en ella fervorosamente le pedimos. Amen.
EL PRIMER DÍA

Os recuerdo, o dicho-sísimo Par, Joaquin, y Ana, el jubilo que sentisteis, quando el Arcángel Gabriél os reveló la cercanía del deseado Mesías, y de vuestro casamiento: Por él os suplico me alcanceis de Dios lo que le pido en esta Novena.

Tres Padre nuestros, y tres Ave Marias.

EL SEGUNDO DÍA

Os recuerdo, o dicho-
sisimo Par, Joaquin, y Ana, el sumo gozo que tu
bisteis, quando se cumplió vuestro santo Casamiento; y
por él os suplico, me alcanceis de Dios paciencia en mis aflicciones, y sosie
go espiritual del Alma, con lo que pido en esta Nove
na.

Tres Padre nuestros, y tres Ave Marias.

EL TERCERO DIA

Os recuerdo, ó dicho-
sisimo Par, Joaquin, y Ana, el consuelo con que
oísteis del Arcángel Gabriel, el término de vuestra esterilidad, y la elección para ser Padres de María Santísima; Por él os suplico alertéis mi triste corazón, y me alcanceís piedad de vuestro dulcísimo Nieto Jesús, con lo que pido en esta Novena.

Tres Padre nuestros, y tres Ave Marianas.

EL QUARThO DIA

Os recuerdo, ó dicho-sísimo Par, Joaquin, y Ana, el regocijo que os cau-
só la Concepción Purísima de María; y por él os suplico me alcanceis de Dios gracia para servirle según la obligación de mi estado, y lo que pido en esta Noveña.

Tres Padre nuestros, y tres Ave Marias.

EL QUINTO DIA

Os recuerdo, ó dichosísimo Par, Joaquin, y Ana, el contento con que visteis nacida à María Santísima, hija vuestra; y por él os suplico me alcanceis
de Dios una perfecta resignación a su divina providencia, y lo que pido en esta Novena.

Tres Padre nuestros, y tres Ave Marias.

EL SEXTO DÍA

Os recuerdo, ó dichosísimo Par, Joaquin, y Ana, el alivio que recibisteis, teniendo en vuestros brazos á María Santísima; y por él os suplico me alcanceis de Dios un verdadero dolor de todas mis culpas, y lo que pido en
esta Novena.

Tres Padre nuestros, y tres Ave Marías.

EL SEPTIMO DÍA

Os recuerdo, ó dichosísimo Par, Joaquín, y Ana, el gusto con que ofrecisteis á vuestra hija en el Templo al servicio de Dios; por él os suplico me alcanceis de su divina Magostad un sincero amor suyo, y lo que pido en esta Novena.

Tres Padre nuestros, y tres Ave Marías.
EL OCTAVO DIA

Os recuerdo, ó dichosisimo Par, Joaquin, y Ana, la gloria que os colmó, quando el Arcangel Gabriel os reveló, que de vuestra Hija Santísima nacería el deseado Mesías; y por ella os suplico, me alcanceis de él una ardiente caridad del próximo, y lo que pido en esta Novena.

Tres Padre nuestros, y tres Ave Marias.
NONO, Y ULTIMO día.

Os recuerdo, ó dichísimo Par, Joaquín, y Ana, el jubilo, gozo, consuelo, regocijo, contento, alivio, gusto, y gloria inefable, con que al presente estais viendo para siempre á vuestros dulcísimos Nieto, y Hija Jesus, y María; y por esta dicha os suplico, me alcanceis una muerte feliz en gracia suya, y lo que he pedido en esta Novena.
Tres Padre nuestros, y tres Ave Marias.

Aquí se rezan tres Salves en reverencia de la Natividad de la Virgen, y del consuelo, que sus Padres tuvieron de verla nacida.

ORACION

A SANTA ANA.

O Felicísima Esposa de Joaquín! O dichosisima Señora! O gloriosísima, y dignísima Madre Santa Ana!
Suplicoos con devoto corazon, que acepteis estos Padre nuestros, y Ave Marías, con la oracion que he dicho, á honra, y gloria de las grandezas, que Dios fue servido mostrar en el curso de vuestra santísima, é inocentísima vida, para que con vuestro poder me libres, aunque indigno esclavo vuestro, y de vuestra gran piedad, de los tres poderosísimos enemigos míos, el mundo, el demonio, y la carne, de los peligros, desgracias, desdichas, acaecimientos, tentaciones, é
ilusiones diabólicas, y de muerte repentina; y asimismo os suplico, que con vuestra santa gracia alumbréis mi entendimiento, inflameis mi corazón, encendáis mi pecho de divino Amor, y me encamineis por el verdadero camino del Paraíso. Finalmente os suplico, que con vuestra gran virtud me querais socorrer en todas las penas, angustias y necesidades, y que conserve yo siempre la castidad, humildad, y limpieza de corazón; y que todos mis pensamientos, palabras,
y obras, sean dirigidas tan solamente en amar, y servir à Dios, y al próximo; y en la hora de mi muerte sea por vuestra intercesión bien confesado, dignamente comulgado, y del Sacramento de la Extrema-Ún- ción fortificado; y quando el Supremo Juez Christo nuestro Redemptor, estará para dar la sentencia contra mi pecador; os suplico gloriosísima Madre Santa Ana, que pongais todas vuestras fuerzas, hasta tanto, que escape la cruda, y fiera sen- tencia de la eterna conde-
nación. Y por vuestros santísimos merecimientos alcance general perdón de todas mis culpas, y pecados, para que después por medio de vuestra santa intercesión, y potentísimo patrocinio, sea llevado de este valle de miserias, á la bienaventurada Patria, y gloriosa Ciudad del Paraíso. Ea pues, Señora Madre Santa Ana, Patrona, y Abogada mia, intercededme esta gracia que os suplico, mientras yo, con todo afecto de mi corazón, me doy del todo, y con viva fé á vuestras santas ma-
nos en vida, y muerte, diciendo: Jesús, Santa Ana, Joaquin, Josef, y María, esperanza mia, os doy mi corazón, y alma mia, ahora, siempre, y en la hora de la muerte mia. Amen.

GOZOS

A LA GLORIOSA SANTA ANA.

En prodigios soberana, y en gracias esclarecida, en todo el Orbe aplaudida es la gloriosa Santa Ana.
De Monarcas sacro honor corona el feliz oriente de Ana, ilustre descendiente del Trono más superior: la Real, y Augusta grana, sirvió a su cuna rendida: En todo el Orbe aplaudida es la Señora Santa Ana.

Con la mano el corazón, entregó a Joaquín su Esposo, el tálamo el más dichoso, que aplaudió la admiración: del salió la luz que ufana, preparó al Sol la venida: En todo el Orbe aplaudida es la Señora Santa Ana.
3ª
Diamante es en el sufrir
de esteril el triste nombre,
porque al mundo mas asom- 
bre
la flor que ha de producir:
de las ansias en que afana,
diadema labró su vida:
En todo el Orbe aplaudida, &c.

4ª
Un Angel con plumas peyna
el viento, y baxa à anunciar,
que Ana en su seno ha de dar 
vida à Maria su Reyna: 
triunfa su humildad ufana, 
para tal dicha escogida : En todo el Orbe aplaudida, &c.
Qual nube en bello arrebol
la luz mas pura recibe,
Ana , á Maria concibe
Aurora del mismo Sol:
de tan alegre mañana
fue la Estrella mas lucida:
En todo el Orbe aplaudida
es la Señora Santa Ana.

Sublime á otros Santos buela
con alta soberanía,
por ser Madre de Maria,
á ser de su Dios Abuela:
de precedencia tan llana,
la excelencia es sin medida:
En todo el Orbe aplaudida, &c.
En tal Hija, y en tal Nieto, que traten, no estrañarás, con imperio á los demás, y á Santa Ana con respeto: quedó la serpiente vana por siempre á sus pies rendida:

En todo el Orbe aplaudida, es la Señora Santa Ana.

Quien á sus aras se llega, con voz de asombro publicue, que Dios favores duplique, quando es Ana quien lo ruega:
Fuente es, que abundante
mána
lluvias, frutos, salud, vida:
En todo el Orbe aplaudida
es la Señora Santa Ana.

Su admirable protección,
en Tudela es el consuelo,
y el servirla con desvelo,
es su más alto blasón:
inmortales dichas gana,
pues la adora agradecida:
En todo el Orbe aplaudida
Es la Señora Santa Ana.

y. Specie tua, & pulchritudine tua.

R. Intende prospere procede, & regna.
OREMUS.

Deus, qui Beatæ Anæ gratiam conferre dignatus es; ut genitricis unigeniti Filii tui mater effici meretur: concede propitius, ut cujus solemnia celebramus, ejus apud te patrociniis adjubemur. Per Dominum nostrum. Amen.
GRINUS

De des Lénon. A

et eum conscribere gubem

et sanctas

et imperiis et præfecturis

eos carere praeter et

corrigere carere, et

cum suis instrinta

et notavit. Amen.